

# Marcela San Giacomo

*Comprometida con el estudio de las lenguas desde un enfoque variacionista. Se ha centrado en la descripción y documentación del cuicateco.*



Marcela San Giacomo Trinidad nació en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, hacia finales de la década de los setenta. De padres uruguayos, el hogar que habitó en sus primeros años de vida se caracterizó por un intenso tránsito de personas provenientes de numerosas latitudes. En esa época, recuerda que era común escuchar en los espacios de su casa diferentes variantes del español, náhuatl, inglés y francés. Esta presencia constante de multilingüismo y de diversidad cultural marcó su futuro interés por las lenguas y especialmente por la sociolingüística.

Pocos años después, su familia regresó a Uruguay donde cursó sus estudios de primaria. En esta etapa, mediante la experiencia con sus compañeros de escuela que

notaban las diferencias de su habla, Marcela empezó a tomar mayor conciencia sobre cómo la lengua está estrechamente relacionada con la identidad y la pertenencia a una comunidad, al tiempo que aprendió los rasgos y códigos del español uruguayo del día a día para adaptarse a su nuevo contexto.

A finales de los ochenta la familia retorna definitivamente a México. Cuando Marcela cursaba el bachillerato se inscribió en algunas actividades de voluntariado, una de las más significativas fueron las misiones de alfabetización de adultos en el estado de Guanajuato. Por estos años conoció a Román Piña Chan y a Polo Valiñas, éste último fue una figura recurrente y clave posteriormente, de ellos aprendió la importancia del trabajo en las comunidades y el enorme compromiso que conlleva.

Luego de la experiencia de las misiones de alfabetización le quedó claro que el trabajo en las comunidades era lo que más le gustaba y en el momento de elegir una carrera la opción natural fue convertirse en maestra rural, sin embargo, el programa de Lingüística de la ENAH llamó su atención más que cualquier otro, algo había en él que se vinculaba directamente con ese pasado habitado de lenguas.

Entró a lingüística y a lo largo del primer semestre combinó sus estudios con el trabajo de mesera en un restaurante al sur de la Ciudad de México, esto le permitió juntar un pequeño ahorro con el propósito de mudarse a la ciudad de Oaxaca para concluir la Licenciatura en lingüística en este estado, pues no perdía de vista el trabajo en las comunidades. Marcela no supo en ese entonces que una de las ciudades con mayor concentración de lenguas indígenas y culturalmente diversa del país no contaba con ninguna universidad que impartiera algún programa dedicado a la lingüística. Años después Marcela participó en el equipo que diseñó la Li-



*Trabajo de documentación en San Juan Tepeuxila, 2013.*

cenciatura en Antropología de la UNAM, el cual cuenta con una opción terminal en lingüística, por otro lado, ahora le entusiasma el desarrollo del panorama de estudios lingüísticos, pues se ha integrado paulatinamente el estudio de lenguas dentro de los planes de estudio de las universidades estatales, además de que la UNAM fundó sus propios establecimientos con el Centro Ayuujk y la Escuela Nacional de Educación Superior, Oaxaca, más cerca de las comunidades.

En su breve paso por Oaxaca, aprovechó esta oportunidad para explotar su veta artística, pues en ese tiempo aprendió cerámica y pintura con los artesanos de la ciudad, además de recorrer por su cuenta las comunidades oaxaqueñas.

En una ocasión encontró a Polo en uno de los pasillos de la ENAH, determinada se dirigió hacia él con el propósito de que le respondiera una sencilla pregunta ¿qué es un fonema? Polo, feliz, se limitó a decir ¿ese salón de allá está desocupado? y esa tarde fue un intensivo curso de fonología.

Poco después fue ayudante de investigación de Polo en el Instituto de Investigaciones Antropológicas y bajo su dirección culminó la tesis "Actitudes hacia la lengua producidas al interior de una unidad doméstica náhuatl: Tagcotepec, Sierra Norte de Puebla. Estudio de caso". La elección de la sociolingüística tenía mucho que ver con su propia historia. Durante el examen profesional, Polo le preguntó si había observado el paralelismo entre la comunidad que había estudiado y sus experiencias de vida, en efecto, cada cambio de comunidad lingüística le ayudó a reconocer el estrecho vínculo entre el uso identitario de la lengua y las dinámicas sociales que pasan por el prestigio, la estratificación de jerarquías y la estigmatización.

Al término de su licenciatura Marcela se mudó a Francia para hacer sus estudios de posgrado en la universidad de París VIII. La maestría fue una inmersión profunda en el mundo francés. Nuevamente es un cambio de contexto y un intenso aprendi-



*Trabajo de documentación en San Juan Tepeuxila, 2013.  
Fotografía de Samuel Herrera*



zaje lingüístico, no exento de dificultades tanto académicas como personales. Ya en el doctorado, Marcela entra en el Laboratoire de Sciences Cognitives et Psycholinguistique y se integra a un proyecto de adquisición de fonología amplia en la línea de sociolingüística, en ese entonces desarrolló una investigación sobre la adaptación de préstamos en situación de contacto desde una aproximación de corte variacionista.

El variacionismo en lenguas minoritarias es un área bastante desatendida en los estudios de universidades europeas. Cuando Marcela presentó su disertación de doctorado “La presencia del español en el náhuatl: un estudio sociolingüístico de las adaptaciones y no adaptaciones de los préstamos”, ésta se convirtió en una de las pocas tesis en el mundo sobre una lengua indígena desde un marco de estudio variacionista. Su trabajo discute la influencia de la ideología sobre el habla, en consonancia con sus investigaciones previas, y demuestra cómo la estructura comunitaria es un factor clave en la variación de la lengua.

Mientras finalizaba los estudios de doctorado Marcela se empezó a interesar por el cuicateco, una lengua de la familia otomangue que en ese momento no había sido descrita aún por los lingüistas que la estudiaban. Fue en el Coloquio de cambio y variación lingüística de El Colegio de México cuando Polo le presentó a Alicia Cervantes

Cruz, compañera de la Biblioteca “Juan Comas” del Instituto de Investigaciones Antropológicas. Alicia es hija de Francisca Cruz, originaria de la comunidad cuicateca de San Juan Tepeuxila, cuya memoria guardamos con mucho afecto quienes la conocimos. Marcela en compañía de la señora Francisca pudo visitar la región y su comunidad, de modo que desde ese entonces se comprometió estrechamente con el estudio del cuicateco.

Hacia el 2010 fundó junto con Yolanda Lastra el Seminario permanente “Relación entre factores lingüísticos y sociales: mutuas influencias”, poco tiempo después realizó una estancia de investigación bajo su tutela. En esa época nació su hijo, ante lo cual Marcela optó por no separar la maternidad de su desarrollo profesional, sino conciliarlos en lo posible, llevándolo en brazos, sujetado en un rebozo, al mismo tiempo que realizaba su investigación posdoctoral e impartía clases.

Por consejo de Emiliana Cruz, quien recomendaba crear un grupo de trabajo e ir formando redes de investigadores con intereses afines, en 2014 Marcela decidió fundar junto con Fidel Hernández y Michael Swanton el “Seminario de lenguas mixtecas”, concibiéndolo como un foro de intercambio académico entre alumnos, investigadores y hablantes. Ambos seminarios son dos proyectos que han demostrado ser espacios formativos eficaces pues, pues en poco más de una década, han servido para que sus miembros alcancen una parte significativa de sus metas académicas y eventualmente se consoliden como investigadores.

En ese mismo año Marcela entró al Instituto de Investigaciones Antropológicas como una de las primeras investigadoras contratadas en el marco del Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera en el instituto. Desde entonces coordina el Grupo de investigación de la lengua cuicateca, el cual con el paso de los



*Trabajo de documentación en Peña verde y Teponapa, 2015.  
Fotografía de Samuel Herrera*



años ha ido creciendo y se ha ido conformando por estudiantes de las carreras de lingüística, letras, arte y diseño, antropología, derecho y pedagogía. La investigación que se desarrolla desde este grupo busca documentar y describir la lengua cuicateca a partir de diferentes estratos de variación intercomunitaria y ha sumado entre sus líneas de interés la fonología, el tono, la filología y la semántica. Además de contar con integrantes hablantes de cuicateco que participan activamente. Después de varios años sin haber lingüistas dedicados al cuicateco, Marcela logró conjuntar este equipo que vincula las tareas de investigación con el trabajo en las comunidades, de esta manera fue posible crear proyectos con estrecha participación de los hablantes como la elaboración del paisaje lingüístico de mapas comunitarios.

Desde 2022 coordina el Programa de Posgrado en Antropología de la UNAM, desde ahí sigue formando alumnos y realizando investigación desde el enfoque social y variacionista de la lengua, sin dejar, claro, de regresar a las comunidades.

Finalmente, muchos alumnos podrán relatar que Marcela se caracteriza por la generosidad y afecto con los que le abre las puertas del mundo académico a sus estudiantes y los guía a través de él. En mi propia experiencia, el don más inusual que posee es la habilidad de ver las mejores cualidades de las personas e impulsarlas a crearlas y cultivarlas.

*Ciudad Universitaria, mayo 2025*

*Texto: **Diego Mendoza Hernández***

*Coordinación editorial: **Ada L. Torres Maldonado***

*Diseño y elaboración: **Nohemí Sánchez Sandoval***

*Corrección de estilo: **Adriana Incháustegui López***